

Somos miembros de una sola familia, que hoy se sienta a la mesa con un corazón agradecido por los beneficios de manos del "buen Dios, el maestro de todas las cosas".

Eduviges Portalet

Liturgia Doméstica

Jueves Santo





Hermanas Dominicas
de la Inmaculada Concepción

ACCIÓN DE GRACIAS

SOLISTA:

Te agradecemos, te bendecimos y te exaltamos, Señor, por todas tus misericordias. Dígnate recibir la gran acción de gracias en este día que celebraremos unidas con toda la familia de Dios, la Cena Eucarística del Jueves Santo:

(Todas después de cada acción de gracias)

Gracias, Señor:

- Por el pan de cada día.
- Por el agua fresca que calma nuestra sed y refresca nuestro cuerpo cansado.
- Por esta casa: comunidad fraterna y por la casa que nos has prometido: el Paraíso.
- Por la ropa que nos cubre.
- Porque el Pan de la Verdad.
- Por el amor que nos une.

Cantamos todas:



Por tantas cosas,

como me has dado en la vida

quiero decirte: **GRACIAS SEÑOR.**

Oración para bendecir el pan y el vino

PROCURADORA

Bendice, Señor, este **pan** (+++), fruto de nuestros esfuerzos para alimentar y mantener esta familia religiosa. Que este pan nos dé fuerzas y generosidad en la gran lucha por la vida. Que nos mantenga en la unidad del amor. Que para nosotros no sólo sea alimento, sino signo de un sacrificio y el memorial de una obediencia a tu paternal voluntad.

Bendice, Señor, este **vino** (+++), rojo como nuestra oblación y sacrificio. Con amor nos diste, Oh Padre, temporadas de alegría, épocas de tranquilidad y de paz, días hermosos de fiesta. Amorosamente nos visitaste también en las penas, para que comprendamos que no hay redención sin derramamiento de sangre, que la felicidad viene del dolor y de la cruz. Que al beber este vino, nos sintamos embebidas de gozo, porque nos redimiste. Y que en este día santo, llegue para esta Comunidad, la bendición del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todas: Amén

Ágape fraterno





JUEVES SANTO

LA CENA DEL SEÑOR

Preparativos para la celebración litúrgica:

En el hogar se prepara con inmenso afán una comida de fiesta. No se escatiman gastos ni esfuerzos. Todas colaboran y se empeñan por el éxito de este acto social.
En comunidad, la comida del Jueves Santo debe tener el sentido de una Celebración Litúrgica, como preparación para sublime conmemoración de la Última Cena del Señor, en la que Cristo instituyó la Eucaristía. Por lo mismo, debería ser la comida más solemne del año. Merece darle la importancia, la seriedad y el entusiasmo ferviente de un acto sagrado y humano a la vez.

Celebración Litúrgica

ANIMADORA:
Estamos reunidas aquí para sentir, quizá con más fuerza que ningún otro día del año, las maravillas del amor que nos une, haciendo de nosotras una familia religiosa unida por la fe y la vocación. El *JUEVES SANTO* tiene un mensaje divino con dos facetas incomparables, es un día de conmemoración y es un día que resume la dimensión divina del Amor.
Hace más de dos mil años, en un día como hoy, Jesucristo celebró la última cena judía y la primera Cena Eucarística.
Fiel a la tradición hebrea, Jesús, la víspera de su pasión, tomó la cena con sus doce compañeros íntimos. Era una cena recordatoria de la comida improvisada de ese pueblo fugitivo de Egipto y de su paso de la esclavitud a la liberación. Un cordero al fuego, el pan sin levadura, lechugas amargas; la comida sobria de unos peregrinos en marcha. El vino, la única golosina del "ágape".

Iluminación Bíblica
(de pies)



LECTORA 1 (preparación de la cena)

Lectura del Evangelio de San Mateo (26,17-19)

"El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron. "¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de pascua?" Él les dijo: "Vayan a la ciudad a casa de fulano, y díganle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos" Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado y prepararon la Pascua". *Palabra del Señor*

LECTORA 2

La cena de Cristo es el viático de un fin y es el principio de una nueva vida. Cristo se despide. Los apóstoles mastican la amargura de la separación. Pero en ese clima de nostalgia, abre Cristo el gran testamento de su amor y se resuelve a perpetuar su presencia en el mundo, por el divino invento de la Eucaristía.

La cena del primer Jueves Santo es el perfeccionamiento de la comida pascual de Israel. El sacrificio espiritual de Jesús, su obediencia hasta la muerte en la cruz por amor a Dios y a los hombres, asegura a la comida pascual su nuevo y profundo contenido: **la comunión entre Dios y la humanidad.**

Oración para bendecir la LUZ

PRIORA

Bendito seas Dios Padre, que eres nuestra luz. Aclara Tú las tinieblas de nuestra ignorancia. Cambia la noche de nuestra culpa con el día luminoso de tu gracia. Ilumina todos los rincones de nuestra casa y los secretos de nuestras almas con la luz de tu divina presencia.

Que el fuego de tu caridad ilumine nuestra inteligencia, caliente nuestro corazón, purifique nuestra voluntad. Y que cuando vengas Tú a la cita final con cada una de nosotras, encuentres encendida en este hogar la lámpara de la fe. Por Jesucristo Nuestro Señor.

BENDICIÓN DEL PAN Y EL VINO

(Lo presentan dos hermanas a la Ecónoma)

ANIMADORA

El pan y el vino de la Eucaristía son una realidad divina con profundo sentido.

El **PAN** es obediencia, sacrificio y amor.

El **VINO** es fuerza, alegría, acción de gracias.

Al bendecir y servirnos el pan y el vino de esta mesa, nos preparamos a la cena eucarística de esta tarde, apropiándonos de esa generosa actitud de Cristo, desde su última cena en esta tierra.

Es la Procuradora, aquella que gasta su vida y se desvela por nuestro sustento diario, quien va a bendecir el pan y el vino de nuestra mesa de Jueves Santo.

ESA LUZ ERES TÚ

Marchamos entre las sombras de nuestra vida
buscando esa luz que lleva hasta la verdad,
y envueltos en una noche de oscuridades
hacemos nuestros caminos al caminar.

Esa luz eres Tú, esa luz, eres Tú
/La vida es camino incierto si Tú no vienes Señor Jesús/

Buscamos en las palabras de tantos hombres,
buscamos por las montañas y por el mar,
buscamos en los trabajos de cada día
y, dentro de tantas cosas la luz no está.

Vivimos en la esperanza de nuestros pasos
y en esa inquietud que tensa todo el afán,
y, en medio de la penumbra de nuestros ojos,
sabemos que aquel que busca la encontrará.

SÉ MI LUZ:

///SÉ MI LUZ, ENCIENDE MI NOCHE///
MI NOCHE, SÉ MI LUZ.

El camino sin ti es tan largo
y tu llanto acoge mi dolor.
Tu Palabra acalla mi miedo
y tu grito se expresa en mi canto.
SÉ MI LUZ...



LECTORA 3 (Institución de la Eucaristía)

Lectura del Evangelio de San Lucas (Lc 22,14-ss;)

"Con ansia he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de padecer; porque les digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios"
Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y dándoles a los discípulos, dijo: "Tomen y coman, este es mi cuerpo". Y tomado un cáliz y dando gracias se los dio de nuevo diciendo: "Beban de él todos, que esto es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para el perdón de los pecados".

LECTORA 4 (Mandamiento del amor)



Lectura del Evangelio de San Juan
(13,34-35)

"Les doy un mandamiento nuevo: "Ámense los unos a los otros. Como yo los he amado, así ámense los unos a los otros. Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos". *Palabra del Señor.*

LECTORA 5

Nos hemos congregado como familia religiosa, para celebrar en este Jueves Santo la fiesta de la fraternidad, junto a nuestro hermano Cristo, que se ha hecho presente entre nosotras en su divina Palabra.

LECTORA 6

Estamos aquí, para comprender el sentido pascual de la vida de Cristo, que a través de su pasión y muerte, pasó a la resurrección.

Estamos aquí, para meditar en este gran aniversario de la Eucaristía, sobre el sentido que ella encierra: signo de amor y de servicio mutuo, sin fronteras. Lo reconocemos, sobre todo, cuando el Dios - Hombre, amorosa y humildemente, lava los pies polvorientos y sucios de sus doce discípulos.

LECTORA 7

Estamos aquí, para sentir que nosotras mismas somos un reflejo del amor a Dios. Dios es familia. Todas las que nos sentamos a esta mesa, somos un testimonio del amor de un Padre Común, de un solo ideal, de una profunda unidad fraterna que nos enlaza.

LECTORA 8

Estamos aquí, para preparar nuestro espíritu para la cena eucarística que celebraremos esta tarde.

Que esta comida nos haga fortificar los lazos del amor, tejido en la trama de nuestras realidades cotidianas.

BENCIÓN DE LA LUZ

(sentadas)

ANIMADORA:

Según la tradición judía, corresponde a la madre prender las luces para una celebración religiosa en la casa. La madre es calor, fecundidad, compañía, difusión, vida, todo esto, está simbolizado en la luz.

En nuestra comunidad hay una persona que ejerce la función de madre, es ella quién va a prender las velas, que este gesto nos haga reflexionar en el profundo sentido que encierra para nosotras el “SER LUZ”.

El sábado próximo, cada una de nosotras llevará esta misma vela que hoy ha encendido el amor de la madre, a la Vigilia Pascual. Allí será prendida en la luz del Cirio Pascual, imagen de Cristo resucitado y símbolo de nuestra fe.

Mientras la MADRE
enciende nuestras velas, cantamos:

